



Según avanzan los tiempos se va haciendo cada vez más evidente que la **gestión** de la **imagen personal** en las redes sociales no es algo que deba dejarse al azar.



Si en un primer momento la Red parecía un espacio donde poder expresarse y exhibirse desinhibidamente, hemos ido aprendiendo, en algunos casos por las malas, que Internet es un **lugar público**. Todo lo que digamos en este medio es susceptible de ser recuperado y expuesto, en nuestro **beneficio** o en nuestro **perjuicio**.



Las “meteduras de pata” de los famosos en Twitter tienen la misma **repercusión** o mayor que si se cometen en otros medios, como la televisión. Pero esto no es exclusivo de los famosos. Son habituales los vídeos creados por **particulares**, que se suben a plataformas como Youtube, a los que cualquiera puede acceder después para utilizar con fines cuestionables.



Son especialmente sonados los errores de **políticos** que en algunos casos han supuesto dimisiones, bien fuera por colgar fotografías con actitudes y símbolos violentos, o por comentarios desafortunados hechos en **grupos cerrados** que se han filtrado a la prensa. En Internet **nada es tan privado como creemos.**



Hoy por hoy “**googleamos**” a la gente con la que nos relacionamos, **rastreamos** información sobre las empresas en las que buscamos empleo, y estas hacen lo mismo con sus candidatos. Resulta casi **irresponsable** no hacerlo.



Estos son algunos de los motivos por los que es tan importante **cuidar nuestra imagen** o la de nuestra empresa en Internet. No se trata de perder la naturalidad y espontaneidad, sino de ser **conscientes** de lo que hacemos, y tener presentes las **consecuencias** a las que podemos enfrentarnos.



iniciación al márketing digital

Contenidos: Lucía Alonso - Diseño: Guille M. Lamosa
bajo licencia Creative Commons

